

# La muerte del niño saca a la luz que no se recicla toda la basura metropolitana

El cuerpo del fallecido debió pasar necesariamente por las cintas en las que se separan los restos a no ser que fuera redirigido, compactado y sin tratamiento hacia el vertedero de Dos Aguas - Ramón-Llin admite que parte del residuo no recibe tratamiento

J. Sierra/J. Parrilla Valencia | 08.06.2012 | 03:17

El trágico **hallazgo el pasado lunes del cadáver de un niño boliviano de 3 años** en una bala de basura compactada procedente del área metropolitana de Valencia y depositada en el vertedero de Dos Aguas proyecta dudas sobre el grado real de compromiso de reciclaje de la Entidad Metropolitana de Residuos (Emtre). Además, cuestiona el elevado coste que representa para los ciudadanos un compromiso de reciclaje en el que la mayoría del Partido Popular en los órganos metropolitanos ha justificado que la **tasa de la basura** (Tamer), se haya multiplicado por 3 en el último año.

Según la versión ofrecida por fuentes policiales próximas a la investigación del caso, en la madrugada del viernes pasado, una de las dos mujeres de origen boliviano que supuestamente cuidaba de Johan David, de 3 años de edad e hijo de una amiga de ambas, admitió que el niño había muerto por accidente al golpearse en la cabeza y que se habían deshecho de su cuerpo en un contenedor de basura.

La Policía inició sus pesquisas en la planta de tratamiento de Quart, donde se sitúan, colindantes, la obsoleta Fervasa y la moderna planta de Hornillos. Los responsables de la UTE que gestiona toda la basura del área metropolitana de Valencia explicaron a la Policía que una parte de los residuos son redirigidos hacia el vertedero de Dos Aguas sin procesar. Únicamente se someten a un proceso de prensado y embalaje para ahorrar costes antes de trasladarla en camiones al vertedero, donde la Policía concentró sus pesquisas atendiendo al criterio y la experiencia de los gestores de la planta, a quien las Fuerzas de Seguridad del Estado han agradecido su colaboración.

## «Reciclar es caro»

El macabro episodio cuestiona el reciclaje real de la basura en Valencia y su área metropolitana. El pasado septiembre, la alcaldesa de Valencia, Rita Barberá, justificaba la subida de la tasa de basura (Tamer) con una frase lapidaria: «Reciclar es caro».

Más de 1,5 millones de habitantes de 44 municipios del área metropolitana de Valencia han pasado de pagar de 22 euros anuales a cerca de 70. «Antes sufragábamos un precio más bajo porque, simplemente, se llevaba la basura al vertedero. Ahora queremos que la traten, es decir, procesar los residuos y reciclarlos para su reutilización en los casos en que sea posible», declaró.

Sin embargo, es evidente que el cadáver de Johan David pasó desapercibido entre la basura compactada y no seleccionada previamente que fue a Dos Aguas o no fue visto en la cinta de triaje donde los empleados separan por observación visual los restos de la basura.

Maria Ángel Ramón Llin, responsable del área del Medio Ambiente en el ayuntamiento de Valencia y presidenta del Emtre, ha ordenado la apertura de una investigación.

Según asegura, «toda la basura de Valencia recibe un proceso de selección y pasa por unas cintas donde hay unas personas que rebuscan y separan los materiales».

Admite sin embargo que dos de las cinco líneas de tratamiento no funcionan todavía y la basura, cuando la planta de Hornillos no da abasto, solo es compactada antes de «viajar» a Dos Aguas. Esta situación «provisional», dijo, terminará en octubre, cuando entre en servicio la nueva planta de tratamiento de residuos en Manises.

Ramón Llin sostiene sin embargo que puede haberse producido «un malentendido» y el cuerpo de Johan David habría pasado en el grupo de basura tratada— las presuntas responsables de su muerte aseguran que arrojaron el cuerpo a un contenedor próximo a Patraix— aunque en ese caso es necesario escuchar «las explicaciones» de la UTE que gestiona los residuos.

## «Es difícil entender cómo un cuerpo de esas dimensiones no lo ve nadie»

M.<sup>a</sup> Àngels Ramón-Llin, presidenta de la Emtre y concejala de Medio Ambiente del Ayuntamiento de Valencia, anunció ayer que pedirá a la Unión Temporal de Empresas (UTE) gestora de la planta de basuras de Quart de Poblet una investigación interna para determinar los motivos por los que pasó inadvertido el cuerpo del pequeño Johan. Según dijo, toda la basura que llega a la planta pasa por una cinta donde personal de la empresa retira aquellos materiales que pueden ser objeto de reciclaje o aquellos que pueden dañar las máquinas. No se entiende pues, que el cuerpo de un niño de tres años, que «ya tiene ciertas dimensiones», pasara de largo, indicó.

Aprovechando su comparecencia ante la prensa por las celebraciones del Día Mundial del Medio Ambiente, Ramón-Llin expresó su consternación por este suceso y su sorpresa por el hecho de que el cuerpo del niño haya llegado hasta el vertedero de Dos Aguas en una bala ya compactada y sin que nadie lo haya localizado en el camino, concretamente en la planta de Quart, gestionada por la UTE Hornillos, donde teóricamente se hace el primer tratamiento de los residuos.

Según dijo, cuando la basura llega a esta planta «pasa varias veces por una cinta para hacer una selección de plásticos y cosas así». Y «en cualquier caso —añadió— los operarios deben estar mirando esas cintas». Se le hace «muy difícil entender», por tanto, «cómo un cuerpo de estas dimensiones, que es de un niño de tres años, no de un bebé, no lo ve nadie».

## No hay excusas

Ramón-Llin admitió que la información sobre el pequeño «llegó tarde, cuando la basura ya había pasado por allí, se había compactado y se había trasladado al vertedero de Dos Aguas, pero no se trata de que nadie lo diga. Un cadáver no es un residuo al uso, es algo bastante más importante», precisó.

Hecho ese análisis, la también concejala del Ayuntamiento de Valencia anunció que se dirigirá a la UTE para que abra una investigación interna y pueda entenderse lo que ha pasado. «Ellos saben por dónde pasan las basuras, ellos tienen un control de por donde llega cada zona de Valencia y pueden averiguar lo que ha pasado», insistió.

M.<sup>a</sup> Àngels Ramón Llin dijo, finalmente, que no se trata de cambiar a forma de gestionar los residuos urbanos, que es la correcta, sino de saber cómo se ha pasado una cosa así.